



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

CICOM

Centro de
Investigación en
Comunicación

ALAIC

ALAIC 2018

30 JUL-01 AGO | COSTA RICA

XIV Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Investigadores
de la Comunicación



**Comunicación en sociedades diversas:
Horizontes de inclusión, equidad y democracia**

Memorias

Grupo Temático 2

*Comunicación
Organizacional y
Relaciones Públicas*



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

CICOM

Centro de
Investigación en
Comunicación

ALAIC



30 JUL-01 AGO | COSTA RICA

XIV Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Investigadores
de la Comunicación

Comunicación en sociedades diversas:
Horizontes de inclusión, equidad y democracia

GRUPO TEMÁTICO 2

*Comunicación Organizacional y
Relaciones Públicas*

Universidad de Costa Rica
San Pedro

ISSN 2179-7617

Ponencia presentada a: GT 2 Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas

¿Confiar sin vigilar?

Un estudio cuantitativo de la participación en las organizaciones cooperativas de café en Costa Rica.

Trust without vigilance?
A quantitative study of the participation
in coffee cooperative organizations in Costa Rica

Confiar sem vigiar?
Um estudo quantitativo da participação
nas organizações cooperativas de café na Costa Rica

M.Sc. Lisbeth Araya Jiménez⁷⁷

Resumen: Este artículo discute la participación en 17 organizaciones cooperativas cafetaleras costarricenses, analizando la confianza y la vigilancia. Los datos provienen de un estudio cuantitativo que fue la tesis de maestría de la autora.

Palabras Clave: Participación en cooperativas, Confianza, Vigilancia.

Abstract: This article discusses the participation in 17 Costa Rican coffee cooperative organizations, analyzing trust and vigilance. The data comes from a quantitative study that was the author's master thesis.

Key Words: Participation in cooperatives, Trust, Vigilance.

Presentación

Entendemos la participación como un proceso complejo y decisivo. Complejo porque incluye desde lo personal subjetivo, las características específicas de la organización y las dinámicas concretas del grupo humano que la conforma, hasta las particularidades e historia de la zona geográfica, todo esto inscrito en un marco más amplio de procesos sociales, culturales, político-económicos de los que, ni el sujeto individual, ni los colectivos humanos pueden abstraerse. Y decisivo porque, según Huertas (2005, p.107) se convierte en un elemento definitorio de la vida organizacional.

Además, asumimos que la participación está estructuralmente constituida por y en comunicación. Por todo lo anterior, este estudio se pregunta por las características que la participación adquiere, en las organizaciones cooperativas que se dedican, en Costa Rica, a la producción e industrialización de café.

⁷⁷ Estudiante del doctorado en Comunicación y Cultura en la Escuela de Comunicación de la Universidad Federal de Rio de Janeiro ECO-UFRJ, Brasil. Profesora e investigadora en la Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación en Comunicación, e Instituto de Investigación en Educación. arayalis@gmail.com

Se eligió el sector agrícola por la relación comprobada entre agricultura-ruralidad-pobreza-baja escolaridad⁷⁸; así como por el estrecho vínculo entre la permanencia del asociado en la organización y su sostenibilidad. La actividad cafetalera se escogió por su importancia histórica en el desarrollo socioeconómico del país⁷⁹; y las cooperativas de café por su papel en la democratización de la producción y especialmente, de la industrialización del grano⁸⁰.

Nos preguntamos ¿Participan las y los asociados a cooperativas cafetaleras en Costa Rica, en la toma de decisiones y en las actividades de su empresa? Si lo hacen: ¿Cómo participan? ¿Qué relación existe entre la confianza y la participación? ¿Ejercen los asociados algún tipo de vigilancia sobre los otros actores organizacionales? ¿Qué factores del entorno organizacional deben ser considerados en el análisis de la participación?

Discusión teórica

“En la literatura sobre el mundo cooperativo, cuando se habla de participación, se refiere básicamente al principio de gestión democrática por parte de los socios” (Moza, 2002, p.168).

En el estudio más amplio del que se extrae este texto⁸¹, se definieron los conceptos de *ámbitos*, *roles*, *intereses*, *requisitos*, *limitaciones* y *grados* de la participación en las organizaciones en general y en las cooperativas agrícolas en particular. Se comprende que todos esos procesos están mediados por el ejercicio de poder y su distribución en cuotas asimétricas.

Teóricamente se definieron tres *intereses* (importancia prioritaria para la cooperativa, verificabilidad de la veracidad de la información y vigilancia) y cinco *requisitos* (información, formación, confianza, participación como necesidad y logística) para la participación. Por cuestiones de espacio en este artículo se presentan únicamente los resultados sobre vigilancia y confianza.

Sobre la *vigilancia* Ortega (citado en Huertas 2005, p.106) define la *participación como control*, es aquella con la que se pretende conocer cómo se realiza el manejo de la cooperativa directa e indirectamente y se analiza la función de la Gerencia y, habría que agregar, del Consejo de Administración⁸². En la participación como control, incluimos una arista del poder, pues en ella radican en parte las posibilidades de la base asociativa de ejercer un papel activo en el comando organizacional.

La *confianza* por su parte puede ser entendida como la creencia que una persona tiene de que otro individuo, grupo u organización no actuará explotando sus aspectos vulnerables (Morrow, Hansen y Pearson, citados en Huertas 2005, p.108).

Esa confianza, arguye Holtz es producto del vínculo, de la interacción personal pues “la relación entre persona y persona y la interacción en tiempo real no puede ser sustituida por ninguna estrategia, por la confianza que se establece en esta relación” (citado en Marchiori, 2011, p.50).

Una nueva arista a esta nuestra idea de confianza la aporta Tjosvold (citado en Huertas 2005, p.108), quien aduce que en los contextos de cooperación las personas están mucho más dispuestas a ceder sus cuotas de poder a quien creen que puede cumplir mejor con la tarea, con el objetivo de la organización, porque se parte de la premisa de que, cumplir las metas de unos es cumplir las de todos, las metas se conceptualizan como colectivas; no como individuales en competición.

78 Véase los estudios de OXFAM de los últimos cinco años a nivel mundial, e inclusive los reportes del FMI (especialmente el del 2009) en sus reflexiones sobre ruralidad y pobreza.

79 Los estudios sobre el papel del café en la historia política y económica del país son amplios y diversos, véase entre ellos Pérez (1977), Acuña (1986), Pérez y Samper (1994), Samper (1994a, 1994b, 1994c), Salas (1994) González (1998), Samper (2001), Peters (2002 y 2004), Vega (2004), Salazar (2005), Valenciano (2008) Faure y Le Coq (2009), Samper (2010) y más recientemente Jiménez (2013).

80 Véase Peters y Torres (citadas en Samper, 2010, p.83) respecto de los preocupantes cambios que vienen sucediendo en los últimos años, en relación con el control de las exportaciones por empresas multinacionales de propiedad extranjera.

81 Disponible en: <http://www.infocoop.go.cr/biblioteca/investigaciones/investigaciones/cooperativas%20cafetaleras.pdf>

82 En la teoría cooperativa, la Asamblea de asociados es el órgano de mayor jerarquía, el Consejo de Administración es la segunda instancia en importancia y la Gerencia el brazo administrativo y ejecutor de las decisiones del Consejo.

Metodología

Con un enfoque cuantitativo, un alcance descriptivo-correlacional y un diseño transversal, se trabajó con 17 organizaciones cooperativas de café a lo largo y ancho de Costa Rica.⁸³ Dichas cooperativas tienen asociada una población total de 14.224 personas. Atendiendo a la diversidad que caracteriza el sector cada cooperativa se constituyó en un estrato (estadísticamente hablando), para asegurar mayor representatividad. Siguiendo un procedimiento de afijación proporcional, se extrajo una muestra probabilística de 306 personas, mediante la selección sistemática (espaciamento). De ellos 195 fueron hombres (67,3%) y 111 mujeres (36,3%). La muestra trabajó con un margen de error del 6% y un 96,6% de nivel de confianza, se usó el nivel máximo de variabilidad (50%).

Se aplicó una encuesta que fue probada primero con personal técnico-administrativo y gerencias de las cooperativas y del INFOCOOP; y después, con personas de la población no seleccionadas en la muestra. La encuesta se aplicó cara a cara (*in situ* al 66,3% de la muestra, es decir 203 personas) y por teléfono (33,7%, esto es 103 cooperativistas). Los datos se almacenaron en Excel y se procesaron en SPSS. El análisis se realizó utilizando herramientas de la estadística descriptiva e inferencial.

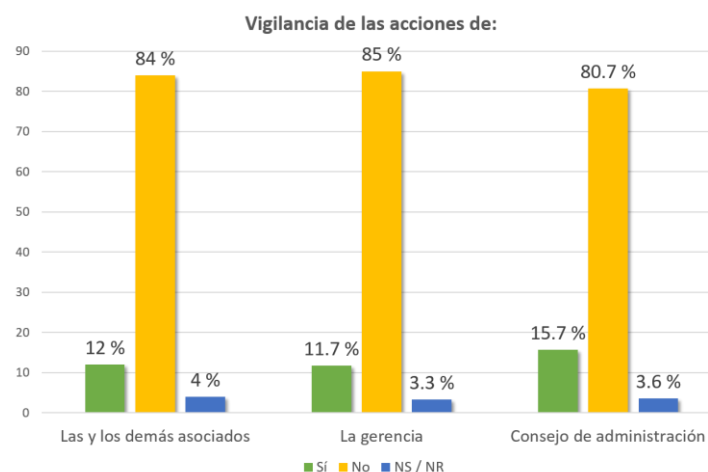
Resultados

Vigilancia como parte de los intereses de la participación

Respecto de los **intereses** que se juegan y las concentraciones de poder que se dan, en el estudio se analizaron tres variables (prioridad para la organización, verificabilidad de la veracidad de la información y vigilancia) partiendo de que median las prácticas participativas; para fines de este artículo se comenta sólo lo relacionado con la **vigilancia**.

Las y los asociados reportan no tener maneras de vigilar las acciones, ni del Consejo de Administración, ni de la gerencia, ni de los otros asociados y asociadas (el porcentaje oscila entre un 84-88%). En oposición solamente entre el 12 y el 16% de la población en estudio, dice tener mecanismos de control a su disposición.

Gráfico#1. Vigilancia de las acciones de los diferentes órganos cooperativos



Fuente: Elaboración propia.

Con base en las tres mediciones del control expresadas en el Gráfico#1, se construyó un índice de vigilancia⁸⁴ (ver Tabla#1): el 76,8% de los asociados a las cooperativas cafeteras costarricenses en estudio reportan cero control **sobre** sus empresas cooperativas, esto corresponde a las personas que señalaron no tener **ninguna** forma de vigilar ni el accionar de sus homólogos asociados(as), ni del consejo y tampoco de la gerencia. Quienes indicaron tener control

⁸³ Existen 19 en el país, dos negaron su participación en el estudio.

⁸⁴ En el estudio completo se detallan los procedimientos seguidos para la construcción de los índices.

respecto de alguna de las tres instancias consultadas alcanza el 11,1%, mientras que el 7,5% dice tener control sobre dos de ellas; un porcentaje menor al 5% reveló que cuenta con mecanismos para vigilar los tres actores organizacionales. Afirmamos entonces (con Ortega citado en Huertas 2005) que las y los cooperativistas no están ejerciendo la *participación como control*.

Tabla #1. Índice de vigilancia

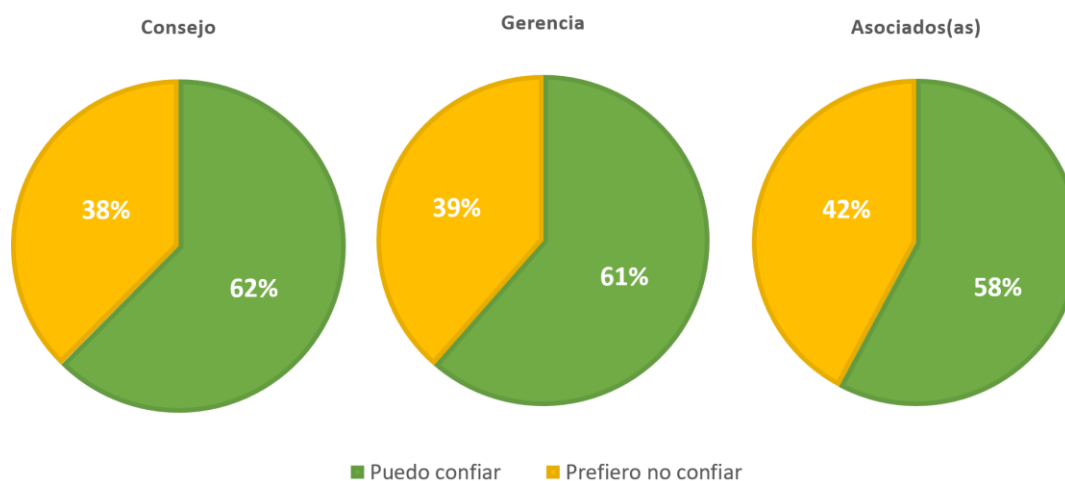
Índice de vigilancia		
	Absoluto	Porcentaje
.00	235	76.8 %
1.00	34	11.1 %
2.00	23	7.5 %
3.00	14	4.6 %
Total	306	100.0 %

Fuente: Elaboración propia.

Confianza como requisito para la participación

Se consultó a las y los cooperativistas de café si confían en sus homólogos, es decir en las y los otros asociados, en la gerencia y en el consejo de administración de sus cooperativas.

Gráfico#2. Confianza según órgano corporativo



Fuente: Elaboración propia.

Como evidencia el Gráfico#2, porcentajes muy cercanos al 60% señalan que los tres órganos son sujeto de su confianza. Es notable, sin embargo, que en quien menos confían es en sus semejantes, (42% prefiere no confiar en los otros asociados), también destaca el dato de que, en general confían levemente más en el consejo que en la gerencia.

Junto a Garrido (2013) consideramos que es altamente probable que cuanta más confianza exista entre los asociados, éstos tendrán mayor disponibilidad de colaborar unos con otros, y más probable será que la cooperativa funcione bien. El autor señala, que la confianza implica una disminución de los costes de transacción, que define como aquellos en que:

incurren los agentes económicos (aunque solo sea invirtiendo un tiempo que podrían dedicar a otras actividades) con objeto de conseguir que los acuerdos (formales o de carácter informal) a que llegan con otros agentes sean respetados (Ibid, 2013, p.22).

Adicionalmente, argumenta que es usual que los seres humanos mostremos ante la cooperación una actitud de carácter condicional; afirma que los asociados a las cooperativas agrícolas tenderán a respetar las normas de la cooperativa, solo si tienen la seguridad de que los otros asociados también las respetan y si tienen además la certeza de que el cumplimiento de tales normas responde a los objetivos organizacionales (Garrido, 2013, p.25). Si leemos los datos obtenidos en relación con la confianza desde estos planteamientos, encontramos serias limitaciones a la participación, a la colaboración entre asociados y podemos afirmar que nos enfrentamos a una situación de alto riesgo en relación con la supervivencia del modelo.

A partir de las anteriores respuestas, se construyó un índice de confianza (ver Tabla#2) que va de cero a tres. Casi el 40% confía en todas las instancias, 25% aduce confiar en dos de tres, en tanto cerca de un 20% de las y cooperativistas del sector café no confía en nadie, y a un 15% sólo le merece confianza una de las tres entidades. Al analizar el índice de confianza según el sexo encontramos que los hombres son levemente más confiados que las mujeres (las medias se ubican en 1,89 y 1,67 respectivamente), aunque tal diferencia no resulta estadísticamente significativa ($p = .26$). Que un 20% de las y los cooperativistas de café prefiera no confiar (en nadie), es un dato muy relevante.

Tabla#2. Índice de confianza

Índice de confianza		
	Absoluto	Porcentaje
.00	64	20.9 %
1.00	46	15.0 %
2.00	78	25.2 %
3.00	118	38.6 %
Total	306	100.0 %

Fuente: Elaboración propia.

Para profundizar en el análisis de los requisitos de la participación contrastamos la media de la confianza con los tipos de participación. Estos últimos se construyeron en función de la asistencia o no a las asambleas y el nivel de involucramiento en ellas; por cuestiones de espacio no se incluye en este artículo el detalle de esos resultados.

Al cotejar los tipos de participación según el promedio de la confianza, encontramos que no hay diferencias significativas entre la no participación y la participación pasiva (asiste a las asambleas y sólo vota), en tanto existe una sentida diferencia respecto de la participación activa (ver Gráfico#3).

Podemos afirmar entonces que la confianza aparece como un requisito para que se dé la participación activa (asiste, propone ideas y procura convencer a los y las demás de sus puntos de vista). Estos datos coinciden con la correlación estadísticamente significativa (mayor confianza/mayor participación) encontrada por Antonio Ciruela ya en el 2006, para las 17 cooperativas de café estudiadas entonces.

Gráfico#3. Tipo de participación en asambleas según índice de confianza

Fuente: Elaboración propia.

Esta interpretación puede respaldarse en las afirmaciones de Samuel Garrido (2013, p.23), quien introduce en la discusión la diferencia entre los resultados de la cooperación en el corto y largo plazo. El autor sostiene que las acciones colectivas enfrentarán problemas por causa de la desconfianza, entendiendo por tal una situación en la que la mayoría es consciente de que la cooperación será a la larga una fuente de beneficios para todos, pero en la que, a corto plazo, no cooperando pueden obtenerse más beneficios que cooperando, por lo que se cae en una «trampa social».

Además de consecuencias en la participación en el corto plazo, la desconfianza las tiene también en el mediano plazo, tal como la afectación que produce en la relación entre los asociados, creando un ambiente de enfrentamiento. Asimismo, tiene secuelas de largo término, como las heridas que se fijan en la memoria de varias generaciones que, desconociendo incluso el o los hechos concretos por los que se instauró la desconfianza, actúan desde el rechazo a los modelos asociativos (Garrido, 2013, p.26). Ejemplificamos: un Consejo de Administración sufragó los gastos de sus miembros (y familiares) al mundial de Italia 90 con fondos de la cooperativa, los encuestados lo recuerdan y relatan aun con visible malestar -más de un cuarto de siglo después-, cuando se abordan en el cuestionario los temas de la confianza.

Comprendiendo que todo proceso organizacional se inscribe en un entorno inmediato y también en uno más amplio con el que interactúa, es necesario contextualizar la confianza dándole perspectiva.

Una de las preocupaciones de la investigadora es la forma en que la política y la economía nacional, han generado una sensación de desconfianza, promoviendo el miedo y la suspicacia⁸⁵. La inquietud es que, en alguna medida tal desconfianza se haya instaurado en las prácticas culturales en general y organizacionales en particular, con base en ello se propone que dicha desconfianza además de poder explicarse por las experiencias personales, organizacionales y locales; tiene elementos socioculturales más amplios, vinculados al menos en una medida, a las decisiones y acciones político-económicas de los últimos gobiernos.

Los estudios realizados sobre la confianza de las y los costarricenses respecto de la economía nacional, son una fuente posible de contrastación a las premisas propuestas, así Madrigal-Pana (2014, p.3) compara el índice de

⁸⁵ Afirmación que en la coyuntura parece ser aplicable más allá de los límites de lo nacional.

confianza del consumidor (ICC)⁸⁶ en las administraciones de Abel Pacheco (2002-2006), Oscar Arias (2006-2010) y Laura Chinchilla (2010-2014), encontrando que el mismo se ubica respectivamente en 39,4; 44,9 y 43,4; es decir que **ninguna** de las administraciones promedió magnitudes que reflejaran niveles de optimismo, pues siempre los promedios estuvieron por debajo de 50 puntos, que representa la incertidumbre y el neutralismo.

Madrigal-Pana (2014 p.4) indica además que cada una de esas administraciones vivió fluctuaciones internas⁸⁷ (las cuales superan en brevísimos momentos y escasamente los 50 puntos) y también precisa algunos de los hechos que pueden explicar el pesimismo en cada mandato⁸⁸.

Estos datos evidencian que en relación con la política y la economía, las y los costarricenses han experimentado más de una década de pesimismo y desconfianza, cifrada entre otros por escándalos de corrupción, vaivenes en la economía nacional en función de las crisis internacionales, el colapso del parque vial y la incapacidad sistemática de los gobernantes para resolverlo, las disputas sociales provocadas por el recrudecimiento en la implantación de un modelo de desarrollo, impuesto en los últimos 40 años en múltiples ámbitos de la realidad nacional (agua, tierra, salud, educación, carreteras), entre otros. A esto puede sumarse el aumento sistemático y alarmante de la desigualdad.

Recuérdese adicionalmente que en relación específicamente con el sector café, 2014 fue el peor año de la década para la caficultura nacional (según el ICAFE citado en Programa Estado de la Nación, 2015). Todo lo anterior debe tenerse en cuenta, como antecedentes históricos inmediatos y especialmente como marco contextual en el que se inscriben las mediciones sobre confianza realizadas en este estudio. Es decir que la desconfianza reportada por las y los cooperativistas no es un asunto exclusivamente suyo; sino que puede (y nos parece -debe-) leerse, en el marco más amplio del contexto país.

Consideraciones finales

Afirmamos que los hechos que han provocado la desconfianza de poco menos de la mitad de las y los cooperativistas de café en Costa Rica, podrían estar mermando su sentido de corresponsabilidad, y su interés por velar **activamente** por el interés común, que se traduce en la percepción expresada por la mayoría, de no tener control sobre la vida de la organización.

Desde nuestro marco teórico nos preguntamos ¿será que enfrentados a hechos que han mermado su confianza en los otros asociados y en la dirigencia, en el modelo cooperativo; las y los cooperativistas del sector café han reducido por ello su participación apostando por acciones individualistas de corto plazo? Los datos así parecen indicarlo, especialmente respecto de la relación entre participación activa y confianza. Respondemos entonces a la pregunta que da título a este artículo: sí, en el discurso de la mayoría de los cooperativistas, es posible confiar sin vigilar, pero ello no se traduce en una participación activa.

Argumentamos que todo dato debe contextualizarse, situarse en el entorno donde se ubica y ser leído desde y a través de él, indicamos que la vida organizacional no es auto-contenida, sino que responde, interactúa, afecta y se ve afectada por variables más amplias de la vida sociopolítica, económica y cultural del entorno; por ello enmarcamos las variables en estudio en algunos rasgos país. Esas relaciones, no son simples ni unívocas; esto es: la desconfianza de los cooperativistas dialoga e interactúa con la incertidumbre prevalente en el país.

El modelo cooperativo, pese a los retos de hacer práctica la teoría, y aquellos impuestos por un contexto que prioriza el individualismo, la competencia, desestimula el compromiso y fomenta la desesperanza; resulta contracultural y puede constituirse en una alternativa sostenible; especialmente si prioriza el bienestar colectivo, la distribución equitativa de los rendimientos y la solidaridad. Deberemos para ello trabajar, desde la comunicación, con las y los asociados a las organizaciones cafetaleras que aún confían.

86 Recuérdese que el ICC se construye en base 100 (grado mayor de optimismo), siendo el 0 (cero) el grado máximo de pesimismo y 50 representa la neutralidad y la incertidumbre (Madrigal-Pana, 2014, p.3). Para una descripción detallada del ICC, véase Gutiérrez-Espeleta (2010, p.316).

87 No corresponde a estas líneas profundizar en la discusión de tales fluctuaciones, pero, invitase a las y los comunicadores a conocer e investigar con perspectiva ética, la relación entre la producción de noticias y la percepción de confianza/desconfianza de la ciudadanía.

88 Véase en el documento completo del estudio la referencia que hacemos a esos hechos para cada una de las tres administraciones.

Referencias bibliográficas

García-Castro, J. (2010). Ideología de la desigualdad: Análisis de la investigación empírica en psicología social. *Revista Electrónica de Psicología Política* (24) 67-87.

Garrido, S. (2013). El cooperativismo agroalimentario en perspectiva histórica: ¿Por qué no todos los agricultores cooperan? *Mediterráneo económico*, 24, 19-32.

Gutiérrez-Espeleta, E. (2010). El reloj de la confianza de los consumidores. *Revista de Ciencias Económicas* 28(1), 315-318.

Huertas Hernández, O. (2005). La participación en una cooperativa rural de ahorro y crédito: un análisis desde la cultura organizacional. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 55. 97-121.

Madrigal-Pana, J. (2014). *La confianza de los consumidores: Balance de tres administraciones (2002-2006, 2006-2010, 2010-2014)*. Recuperado de <http://www.estadistica.ucr.ac.cr/contenido/docs/publicaciones/ecc/UCR%20ESTADISTICA%20ICC%202002-2014.pdf>

Marchiori, M. (2011). Comunicación interna: una visión más amplia en el contexto de las organizaciones. *Ciencias de la Información*, 42(2), 49-54.

Martín-Baró, I. (1999). *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica (II)*. (4ta. ed.) El Salvador: UCA Editores.

Mozas Moral, A. (2002). La participación de los socios en las cooperativas agrarias: una aproximación empírica CIRIEC. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 40, 165-193.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Universidad de Costa Rica (UCR). (2015). *Encuesta de Percepciones de Desigualdad (EPEDES-2015)*. Costa Rica: PNUD y UCR.

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica) Vigésimo primer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible/ PEN.---San José C.R : PEN 2015

Urbiola, A. y Vásquez, A. (2010). La comunicación ritual como mecanismo de socialización en las organizaciones: identidad y regulación. *Razón y Palabra*, 71, 1-17.

XIII Congreso Nacional Cooperativo (2014). *Consejo Nacional de Cooperativas CONACOOOP*. Recuperado de http://www.conacoop.coop/admin/documentos/Memoria_Congreso_Nacional_Cooperativo_Diciembre_2014_CONACOOOP.pdf





UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

CICOM

Centro de
Investigación en
Comunicación

ALAIC

ALAIC2018

30 JUL-01 AGO | COSTA RICA

PATROCINADORES

